

## RITO Y PERVIVENCIA DE LOS JUDAS EN VENTA DEL MORO, COMARCA Y EL CABRIEL

**Ignacio Latorre Zacarés**

Cronista Oficial de Venta del Moro

Venta del Moro puede y debe estar orgulloso de atesorar un rico patrimonio inmaterial de tradiciones. Según el gran etnógrafo **Fermín Pardo** es el pueblo que más y mejor conserva los rituales antiguos de la comarca. Uno de los más singulares, por los escasos ejemplos que perviven, es el de la **cuelga del judas**.

Los judas son una de las manifestaciones antropológicas vinculadas a la Pascua que han poseído mucho vigor en la Meseta de Requena-Utiel y pueblos del Cabriel. En la comarca poseemos noticias antiguas de su realización en **Fuenterrobles; Utiel** y sus aldeas de **Los Corrales** y **La Torre; Requena** y sus aldeas de **Barrio Arroyo, San Juan, Campo Arcís** y **Villar de Olmos; Camporrobles, Sinarcas, Caudete** y **Villargordo**. En los pueblos vinculados con el Cabriel poseemos también numerosos testimonios de la celebración de judas en localidades de la **Serranía conquense** y de **La Manchuela**.



Ajusticiamiento del Judas en Venta del Moro (2011).

Era un ritual que se realizaba en muchos pueblos castellanos (donde sigue perviviendo) y canarios y que también se exportó a Hispanoamérica donde en algunas localidades de **México, Costa Rica, Perú, Uruguay, Venezuela** o **Chile** siguen teniendo mucha vigencia. Hay poblaciones españolas donde el ritual del judas es un evento de máximo importancia como en **El Burgo** (Málaga) o **Alfaro** (La Rioja) donde la fiesta está declarada bien de interés cultural y turístico regional desde 2005 y queman cerca de cien judas.

En la zona valenciana no perviven, pero hay ensayistas que citan como precedente de las “**Fallas**” valencianas el “ninot de mitja quaresma” (que aún pervive en Elche) o “parot” que se lanzaba al fuego como un judas. De hecho, el diccionario de Terreros y Pandos de 1787 describe que el judas se quemaba el Sábado Santo y también en la víspera de San José. Así pues, en la zona valenciana no queman judas porque ya queman fallas que en su origen poseían la misma finalidad. Los judas son propios de aquellas localidades donde no se realizan celebraciones parecidas en otros ciclos festivos como carnavales o San José.

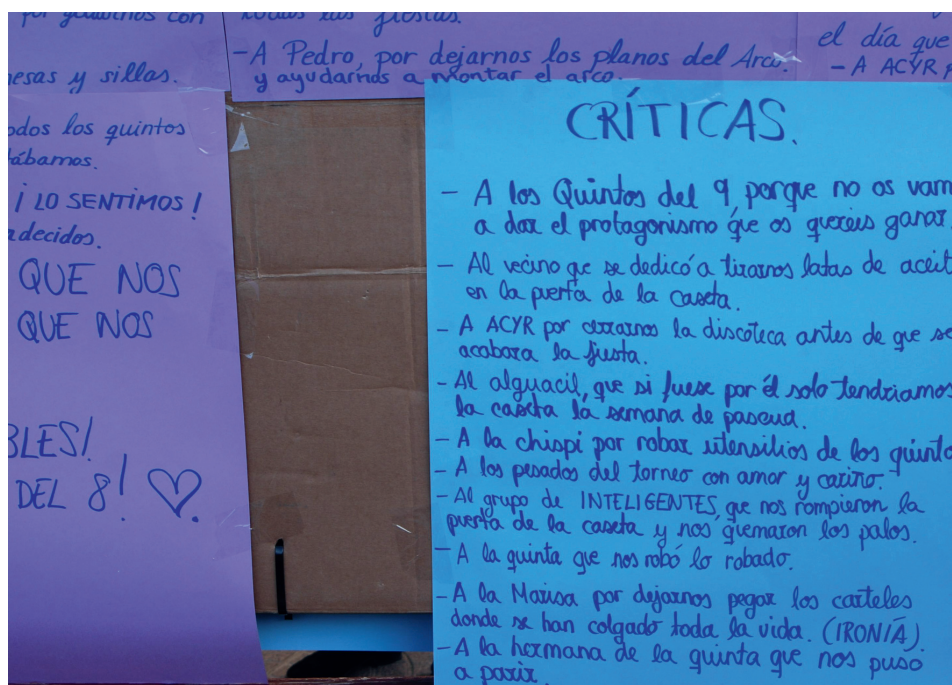


Arco y judas de Camporrobles (2017).

En la actualidad, en la comarca sólo se cuelgan judas en **Venta del Moro, Si-narcas y Camporrobles** y en los pueblos del Cabriel en **Salvacañete, Cañete, Cardenete, Talayuelas, Puebla del Salvador, Aliaguilla y Ledaña**. En **Requena** tras la pérdida de la tradición en la Guerra Civil, se recuperó, pero dentro del es-que-ma de la Fiesta de la Vendimia y los Carnavales y, por tanto, descontextuali-zado. La nota positiva es que muchos de estos pueblos donde se ha conservado la tradición está en plena vitalidad y sin riesgo de perderse e incluso es una fiesta muy identitaria y señalada como en la Puebla del Salvador o Talayuelas.

En el término municipal venturreño los judas se confeccionaron en todas las actuales aldeas, aunque en la actualidad no haya pervivido esta tradición en nin-guna. En **Los Marcos**, el desaparecido Florentino García “Tío Flores” llegó a re-cordar cómo durante algunos años sus hermanas confeccionaron varios judas que colgaban en un poste en la calle Utiel.

En **Las Monjas** también se colgaban de un poste y se incluían críticas, lo cual no es habitual en nuestro término, aunque sí en localidades cercanas.



Críticas del judas de Camporrobles (2017).

En **Casas del Rey** se hacían enramadas de cuatro pinos con arcos adornados con naranjas, flores y caramelos y el judas se colgaba de un pino.

En **Jaraguas** se colgaba en las enramadas y se manteaba. Poseían la particularidad de guardarlos para el entierro de la sardina que se realizaba tras la Pascua. Tampoco desmontaban las enramadas, pues las aprovechaban con ciertos arreglos para los mayos y la Virgen de los Desamparados.

En Casas de Pradas era una fiesta propiamente de quintos que confeccionaban el muñeco la madrugada del Sábado de Gloria al Domingo de Resurrección y en el alba, cuando acababan el judas, solían hacerse un chocolate. Se colgaba de la torre o arriba de la puerta de la Iglesia. Había una gran enramada donde no faltaba las “albricias” de cebada verde y que iba de la puerta de la Iglesia a la entrada de la plaza. Acabada la Pascua, la chiquillería arrastraba el judas por toda la plaza hasta que se despedazaba. El rito dejó de realizarse hace unos cincuenta años.

Mayor originalidad revestía la tradición en **Casas de Moya** donde se colgaba en el campanario a un **judas y una judesa**. El caso de judas y judesa en pueblos aledaños sólo lo hemos encontrado en Enguñados, Alcalá de la Vega, Fuente-



El Riego de Sarcas (2017).

robres, Ledaña y Villar de Olmos (Requena) donde se ponía una patata abierta para la judesa y dos patatas y una zanahoria para el hombre. En **Fuenterrobres** se identificaban judas y judesa por las ropas e intentaban que quedaran “bonicos”. En la **Puebla del Salvador** y **Aliaguilla** no se les llamaba “judesa”, pero sí había de distintos sexos y se diferenciaban por la ropa. En **Casas de Moya** los quintos colgaban ambos judas desde el Jueves Santo hasta el Sábado de Resurrección confeccionando un muñeco de paja con ropas viejas y cacerola por cabeza. El judas y judesa se despeñaban y apaleaban el sábado por la noche, antes de la Procesión del Encuentro. Había también enramadas a base de serpentinas, naranjas y arcos entre árboles en la amplia plaza de la aldea.

Damos por sabido al lector del ritual de la cuelga y muerte del judas de **Venta del Moro** ya que sigue realizándose con vitalidad y fue perfectamente descrito por **Rafael Narbona Vizcaíno** en su artículo “*¿Judas? Sí, gracias*” publicado en el número 13 del año 2000 de El Lebrillo Cultural.

Los judas y su rito poseen sus variantes según lugares. Aunque casi todas las localidades cercanas denominan al muñeco “judas”, encontramos también otros nombres como “**pelindangos**” en **Fuenterrobres**; **judas criticones** y **pelindangos criticones** en **Barrio Arroyo**; **futres** en **Motilla del Palancar**; **espantajos** en **Henarejos** y el muy singular nombre de **el Riego** en **Sinarcas**.



Judas de Cardenete (2017).

En localidades castellanas prolifera la denominación de “**peleles**”. La primera vez que surge la voz “Judas” en el diccionario es en el de la Real Academia de la Lengua de 1734 con la definición: “*Llaman también la figura o representación del traidor Judas, que cuelgan y queman en las calles el Sábado Santo, ú otro día de Quaresma*”. El diccionario de 1817 le incluyó la apostilla de “*figura ridícula*”. Sin embargo, la voz “pelele” no aparece hasta el mismo diccionario de 1817 y lo vincula al Carnaval: “*Figura humana de paja ó trapos que se suele poner en los balcones, ó que manta el pueblo bajo en las Carnestolendas*”.

En casi todas las poblaciones de la comarca se colgaba en la madrugada del Sábado de Gloria al Domingo de Resurrección. Particular es el caso de la romería de la **Cueva Santa del Cabriel** de las gentes de Fuenterrobles que lo colgaban un 15 de mayo.

Son numerosas las localidades donde la tradición la organizan y ejecutan los **quintos** como **rito de iniciación o de paso** de la niñez a la adolescencia/juventud como Venta del Moro, Camporrobles, Sincarca, Salvacañete o Aliaguilla al igual que otras localidades donde ya no se realiza como Casillas de Ranera, El Herumblar, Pajarón o Pedro Izquierdo. Observamos que en los pueblos donde más ha perdurado la tradición es donde la organizan los quintos que en Robledo de Chavela (Madrid) se llaman “juderos”. En la actualidad, se han incorporado también las quintas. En **Talayuelas** este paso a la adolescencia-juventud es donde está más protocolizado: la primera quinta, que es la de dieciséis años, confecciona la hoguera; la segunda, los de diecisiete años, el judas y la tercera con sus dieciocho años arman la enramada. En **Cardenete** un año antes de las quintas es la generación de los “**toreros**” que viven la fiesta sin responsabilidad en su organización, pero al año siguiente ya son quintos y les toca organizarlas, aunque ahora los padres les ayuden y se involucren al igual que ocurre en Camporrobles, lo que desvirtúa la función de rito de paso.



Judas sobre pino en Albalate de las Nogueras.

En otras localidades eran diferentes **familias** las que confeccionaban los judas: Puebla del Salvador, Fuenterrobles, los “Melero” de Henarejos, Mira... En Iniesta y Villanueva de la Jara los hacían gente joven y grupos de amigos. Singular es el caso de **Ledaña** y **Cardenete** donde los judas son confeccionados exclusivamente por **mujeres**, lo cual lo relacionamos con el “manteo del pelele” manchego que es femenino.

El judas suele consistir en un muñeco de paja elaborado con prendas de vestir en desuso y que simboliza al apóstol traidor y suicida. En la cabeza se le

pone una cacerola o un sombrero. Los pies se simulan con zapatos viejos y las manos con guantes de lana o goma ya inservibles. Al judas se le afea conscientemente con el fin de crear un personaje burlesco y ridículo, pero también para simbolizar la encarnación del mal. Había localidades que eran pelirrojos como símbolo de maldición. En localidades madrileñas donde conviven o han convivido judas y peleles, al que se le afea es el judas.

En el interior le ponían antiguamente espliego en **Salvacañete**; en **Requena** ceniza, piedras o inmundicias y se utilizaban a modo de cucañas. En **Ledaña** se rellenaban de espartillo, que es la mata sobrante que crece junto con la rosa del azafrán después de ser recogido y que solían segar las muchachas unos días antes de hacer el judas. Los ojos se pintaban con carbón y los labios con carmín. Ahora se les adorna con otros elementos como collares, corbatas o gafas. En la **Puebla del Salvador**, donde la fiesta es de importancia, el acabado de cabeza y manos marcan el punto de diferencia entre los grupos que los fabrican. También pueden incorporar en la parte interior una estructura de palos cruzados para mejorar su postura corporal recta o elementos para la sorpresa: huevos podridos, un puchero con harina y hasta un gato. En **Salvacañete** (y en la isla de **La Palma**) a veces también ocultaban en el judas gatos o conejos que salían corriendo cuando se empezaba a bandear el judas. En **Paracuellos** se las ingeniaban para poner agua en



Manteo del pelele en Argamasilla de Alba.

el interior del judas y mojar después a las mozas. En las **Casillas de Ranera** se le meten masclets como en **Talayuelas** donde es la fiesta actual más querida por los jóvenes y se dispara mucha **pólvora** desde el Miércoles Santo, quemándola toda con el judas en una especie de cordá de cohetes rateros. En **Ledaña** también se utiliza la pólvora.

En muchos pueblos se le ponen **papeles de críticas** como realizan actualmente en **Sinarcas, Camporrobles, Ledaña y Landete**. Las críticas eran por asuntos locales, burlescos, políticos o acontecimientos sociales. En **Venezuela** muchos judas se encarnan en su polémico presidente Maduro. En **Fuenterrobles** les ponían alguna petición o pecado en un sobre cerrado porque pensaban que cuando pasaba la procesión se le concedería la petición o perdonaba.

En sitios como Venta del Moro, Sinarcas, Camporrobles, Talayuelas se **cuelga sólo un judas**, al igual que se hacía en Casillas de Ranera, Fuentelespino o Pedro Izquierdo. Sin embargo, en otros pueblos ponían varios, incluso muchos judas, como Iniesta, Villanueva de la Jara, Fuenterrobles, Henarejos, Ledaña, Landete, Cardenete, Utiel (unos ocho), Mira, Aliaguilla o hasta los veinte que siguen plantando en Puebla del Salvador.



Imagen antigua del judas en Salvacañete.

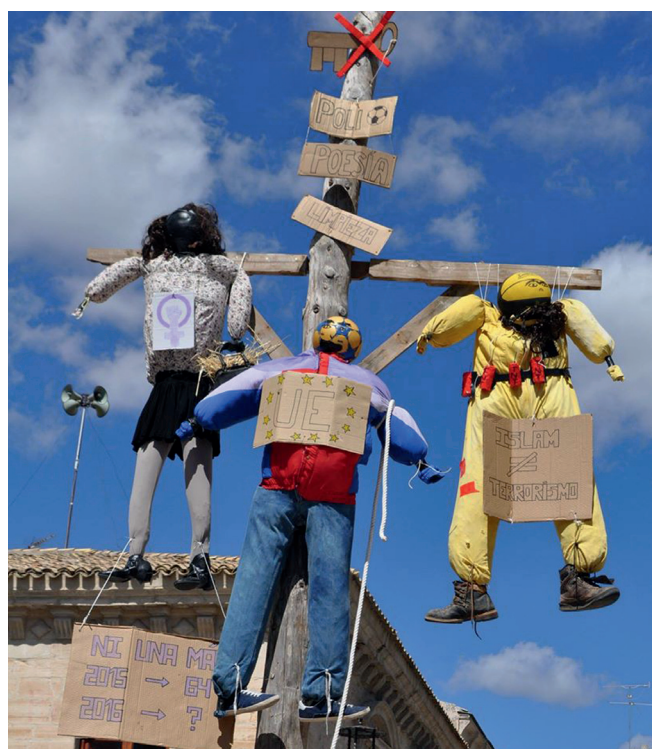
Aunque el judas se celebra en localidades sin **Procesión del Encuentro**, es más general que como en Venta del Moro esté vinculada a ella. En muchos pueblos es justo cuando se encuentran la Virgen y el Hijo en la procesión cuando se otorga carta blanca para ajusticiar al judas. En **Venta del Moro** así se realizaba hasta no hace muchos años. Actualmente, se espera a despeñar el judas hasta que esté la Virgen y el Niño en la plaza y la ceremonia pueda ser contemplada por los que van en la procesión. En la **Puebla del Salvador** se le denomina “Procesión de los Judas” y en cuanto se produce el Encuentro los niños empiezan a despedazar los judas al propio paso de la Procesión y se va lanzando la paja a la gente. Los judas se suelen apostar por las calles por donde pasa la procesión e incluso en algunas localidades serranas los bandean al paso de la procesión como en **Cañete** donde la gente se refugia debajo de las andas o en **Fuentelespino** donde hubo problemas de gamberrismo. En otras poblaciones se espera apalear al judas cuando ya están las imágenes dentro de la Iglesia como en **Salvacañete, Mira o Alcalá de la Vega**.



Ajusticiamiento del judas en Venta del Moro (2016).

Los venturreños poseemos la imagen del judas colgado en el **campanario**, porque es la tradición en Venta del Moro y así se realizaba en Casas de Moya y Casas de Pradas. Pero, lo más socorrido es que los judas estén colgados con cuerdas de un lado al otro de la calle o en **balcones y ventanas**. En ocasiones en postes como en Las Monjas o Talayuelas. Otras veces los disponían en sillas, mesas, carros, atados a un árbol, farolas, sobre un burro o en las propias enramadas... En **Albalate de las Nogueras**, en una ceremonia impresionante, el judas se instala con la ayuda de muchos hombres en la punta de un tronco o viga de madera elevadísimo, que sobrepasa la espadaña de la Iglesia, sostenido por otros postes en la base en forma de “x” llamados “tijeretas”. Retiradas las tijeretas y cuerda se produce una caída espectacular despedazando el judas que después se quema.

**¿Cuál es el final del judas?** En las localidades manchegas y conquenses es muy recurrido el **manteo** como en Argamasilla de Alba, Tomelloso, Cardenete, Salvacañete, Alcalá de la Vega, Ledaña, Motilla y ya en la comarca Jaraguas y la Cueva Santa del Cabriel. El manteo viene asociado muchas veces con canto de coplas satíricas. Lo general es que se **arrastrado, apaleado y al final quemado**



Judas de Priego (2016).

como en **Venta del Moro**. En **Aliaguilla** se queman todos los judas juntos. En la Cueva Santa del Cabriel, los de Fuenterrobles arrastraban el judas, colgaban en pinos, manteaban, satirizaban y lo despeñaban por el barranco hacía el río Cabriel. En pueblos de Guadalajara se le pega un tiro al judas antes de ser quemado. La **quema** casi siempre está presente como rito purificador de eliminación de lo negativo. Sólo en Fuenterrobles los judas se retiraban y guardaban en las casas.

En algunos pueblos se realiza una **hoguera** en la noche del Sábado de Gloria: dos en Cardenete, la de los quintos y la de los toreros; otras dos en Camporrobles y en Salvacañete, Puebla del Salvador y Aliaguilla donde se siguen confeccionando. En Sinarcas se armaba una pequeña hoguera mientras se confeccionaba el Riego.

Como en Venta del Moro, en algunas poblaciones las **campanas** poseen un papel fundamental en la madrugada del Sábado de Gloria al Domingo de Resurrección y voltean innumerables veces. Así sigue pasando en Cañete, Puebla del Salvador o Aliaguilla al igual que se hacía en Sinarcas o El Herrumblar. Otras localidades reservaban las campanas hasta la procesión del Encuentro como en Fuenterrobles donde además se volaban palomas.



El Chozo de El Herrumblar.

Otro elemento fundamental vinculado con la Pascua y el Judas son las **enramadas** que llegan a ser majestuosas como las de **Camporrobles** con sus arcos con flores. En **Mira** se ponían en las casas de la moza “**aleluyas**” que eran coronas con flores y ramas de desmayo. En **Iniesta** se llamaban “**albricias**” (como en Casas de Pradas) y en **Villanueva de la Jara** “**macollas**” y eran con manojos de trigo para las novias de los mozos. En **Sinarcas** se siguen haciendo arcos y una cruz de sabina adornada con alguna flor. En **Talayuelas** son enramadas de sabina bien vestidas con bizcochos hechos para la ocasión, naranjas y flores de papel. En **El Herrumblar** es espectacular el **chozo**, muy elaborado con sabina, flores y macetas y donde dentro se instala el niño. En **Aliaguilla** el Ayuntamiento facilita los **pinos** y se plantan en la calle, aunque actualmente se disponen en las puertas del baile y de la Iglesia. En **Cardenete** la mañana del pasacalle todas las calles estaban adornadas con los judas, el trigo, los **ramos** (que se siguen confeccionando), el buje y la enramada de la puerta de la Iglesia. En el **Barrio Arroyo** se hacían vergeles para el adorno del Niño. Los **vergeles** se han recuperado en Venta del Moro como ofrenda para la Virgen de Loreto y se sigue realizando la enramada, pero hay muchos menos pinos plantados que hace diez-veinte años.



Judas de Sigüenza.

El hecho del judas se puede interpretar como un acto de justicia popular (en Hispanoamérica se le lee el testamento antes de ajusticiarlo) y, a la vez, un rito de paso o iniciación. También posee el doble simbolismo de personaje burlesco, inútil, ridículo y el de personificación del mal. A su vez, el judas puede ayudar a canalizar la agresividad e instinto belicoso de la comunidad. Destruyendo el judas se intenta acabar con lo negativo, lo temible o lo directamente malo.

El judas es otro de los tesoros de Venta del Moro que sigue gozando de plena vitalidad y debe pervivir porque todo pueblo que se reconozca debe luchar por la conservación de aquello que le es propio e identifica. ¡Mucho judas!

*Informantes:* Florentino Pérez (Las Monjas); María Jesús Pardo, Victoria Valenciano, José Navarro (Casas de Moya); José García Piqueras, Vicente Pardo, Dolores López Moya (Casas de Pradas); Pilar Navarro (Casas del Rey); Florencio García (Los Marcos); Pilar Iranzo, M.<sup>a</sup> Carmen Sánchez, Gregoria Beltrán, Teodora Monteagudo, Dolores Monteagudo, Anastasia Nuévalos y Pilar López (Jaraguas). De los muchos informantes en el resto de poblaciones, destacamos sólo, por falta de espacio, a Fermín Pardo para toda la Meseta de Requena-Utiel, Mariano López Marín y Conchi Bayo para la Serranía de Cuenca; Esmeralda Barberá para Aliaguilla; Damián Sáez para Pedro Izquierdo y Javier Cuéllar, Bernardo José Pérez (El Herrumblar) y Alberto Jiménez para La Manchuela.



Manteo del pelele en Villarrubia de Santiago (1964).